

Comprimidos

POR ENRIQUE JOSE VARONA

I

NO es una actitud filosófica ciertamente la que voy a confesar: los estoicos me exasperan. Hasta en las monstruosidades que pululan por el mundo encuentran algo admirable. Han descubierto que el mal es la salsa picante para adobar el bien. Pero resulta que en ese plato todo se vuelve salsa.

II

CUESTA mucho trabajo declararse imbecil. La historia de la filosofía pudiera demostrarlo, si no fuera porque reconocer que los hay memos, entre esos hombres-faros, deja caer una amenaza muy seria sobre nosotros los hombres-candiles.

III

FILOSOFOS y teólogos se saben de memoria a la divinidad; sean politeístas, como paganos y cristianos, sean monoteístas, como judíos y mahometanos.

IV

¡QUE ignorante eres! ¡Llamar politeístas a los cristianos!
-Mi aritmética no es la del padre Ripalda. En la mía tres no es igual a uno.

V

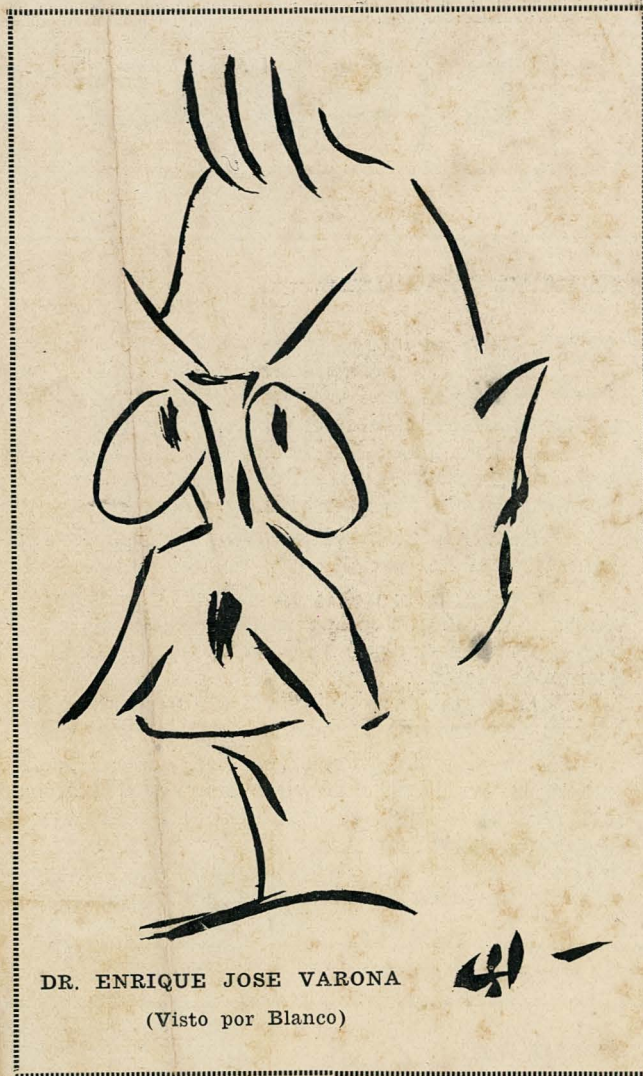
NO pocos escritores cristianos, del tiempo del cristianismo genuino, tratan de los asuntos del mundo como cualquiera no creyente, con llaneza y perspicacia; su Cristo anda por las nubes, reservado para algún aprieto, DEUS EX MACHINA.

VI

ESTAN de enhorabuena los historiadores. La multitud, la infinidad de documentos de hoy equivalen totalmente a la falta de documentos de antes. La fantasía tenía y tiene por suyo el campo.

VII

COMO acicala ese escritor su estilo; ni un pendolista adornaba así sus lindos garabatos.



DR. ENRIQUE JOSE VARONA

(Visto por Blanco)

VIII

ESE pobre mozo es patizambo; pero tiene el alma derecha. Aquel gallardo mozo, guárdate de él, pues es zambo de alma.

IX

ESTAS a mi lado, vives conmigo, eres franco, abierto, sin doblez, y no logro verte más allá de la superficie. Me es fuerza preguntarme, como Cicerón, que sin embargo no era miope: ¿QUIS EST TAM LYNCEUS? Sí, ¿quién es tan lince?

X

LA religiosidad de los médicos griegos me conmueve. En vez de encabezar sus recetas con un récipe, comenzaban: "Esculapio manda..." A ver, descreído, si no te curas con este ensalmo.

XI

PUDIERA no ser religiosidad, sino tra-pacería; la bandera...
-Esto sí que es ser mal pensado.

C U A D R I T O S

LA FACIL CONQUISTA.

SE aviva el interés y se despiertan los instintos de heroísmo, persiguiendo el triunfo en la conquista; pero lo que está al alcance de las manos mata en los hombres el deseo.

Los primeros navegantes retando al viento y al mar se convertían en héroes de novela; hoy apenas paramos mientes en el nombre del capitán que salva, con su pericia, el barco, de una catástrofe.

Los ojos siguen el rumbo del avión y las mujeres lloran la pérdida de vidas de los arriesgados aeronautas. Pronto pasará también, a fuerza de repetirse la sensación y tendremos que inventar otro medio de locomoción aún más atrevido, que desafíe cara a cara a la Muerte con más probabilidades de alcanzarla.

Y del orden material saltamos al moral con igualdad de términos y consecuencias semejantes y de éste al social sin variar en lo más mínimo sus resultados finales.

En amor se ha extremado hasta la exageración la interminable serie de aventuras, poniendo en grave riesgo la Moral, que casi va tan desnuda como las niñas bien y ya no hay bastante ácido en las conversaciones por teléfono, que ha de recurrirse al Cine y a entrevistas privadas y hasta públicas sin el menor asomo de recato...

Pasará también; y se inventará algún otro medio de comunicación más efectivo, pero más peligroso; y en vez de retar a la Muerte se desafiará a la Vida...

¿Y en el social y en el político? En el social se está en constante desequilibrio, y en el político, que contesten desde Japón, pasando por China, hasta Alemania y se interroga a Francia y a Inglaterra. ¡Un verdadero desastre! Y allá en la India, con su resistencia pasiva se preparan a una gran lucha y los de habla inglesa, en general, quieren gobernar al mundo. Y Rusia, inquieta, educando a los hombres dentro de un nuevo sistema de gobierno. ¡Horror! el mundo se desquicia antes de que llegue la aurora de un gran día en que amanezca la humanidad más generosa y plena de Amor...

SED DE ORO.

SON las mujeres, hasta ayer resignadas, las que se apresuran a recoger los despojos del botín. Y hablan con fruición de la conquista del oro con alma de piratas. Deshacen el hogar, despreciando el fuego sagrado que arde en él y que es la felicidad única, por el logro fácil de una máquina lujosa que la arrastre vertiginosamente por la carretera del Vicio y del Placer. ¡Pobres mujeres! mendigando dicha al metal que las pierde y es su amo cruel y desdeñoso. Buscad un hijo, que os ame, y habréis alcanzado los tesoros del mundo.

CONTRA EL HASTIO.

EL hastío forma, como los ciclones, un lugar de calma para envolver en su vorágine arrolladora todo lo que encuentre al paso.

Nace de una depresión por la misma causa de un ciclón: se condensan los malos pensamientos, formando gruesas nubes alrededor y van a deshacerse quizás muy lejos de nosotros y a causar grave daño a seres queridos.

Contra el hastío hay un remedio: trabajo agradable, lecturas interesantes, pensamientos nobles y fé en Dios.

El hastío no llega a donde hay deberes que cumplir y comprensión de la vida.

Proponeos resolver los problemas del hogar con la alegría sencilla de la misión que desempeñais y hallareis un goce secreto que os colmará de felicidad. En ninguna otra parte la hallareis.

Ana Abril de T. Torres.

Octubre de 1928.